

UN ITINERARIO PERSONAL DE LA NAVIDAD
(Primer domingo después de Navidad)
Isaías 63,7-9; Hebreos 2,10-18; Lucas 2,41-52
(Pedro Zamora)

En esta ocasión propongo que se lean los textos bíblicos prestando especial atención a las oraciones realizadas en color marrón, antes de proceder al contenido del sermón.

Lucas 2,41

Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; (42) y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. (43) Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. (44) Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; (45) pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. (46) Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. (47) Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. (48) Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. (49) Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? (50) Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. (51) Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. **Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.** (52) **Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.**

Hebreos 2,10-18

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, **perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.** 11 Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, 12 diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré. 13 Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. 14 Así que, **por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo**

mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. 16 Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. 17 **Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos**, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. 18 **Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado**, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Isaías 63,7-9

De las misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, conforme a todo lo que Jehová nos ha dado, y de la grandeza de sus beneficios hacia la casa de Israel, que les ha hecho según sus misericordias, y según la multitud de sus piedades. 8 Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fue su Salvador. 9 **En toda angustia de ellos él fue angustiado**, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad”.

El Evangelio de Lucas: el itinerario de un proceso personal (físico y psíquico)

En el relato de Lucas (teniendo en cuenta ya todo el libro) nos encontramos con la relación de un itinerario que es universal respecto del desarrollo personal, a saber:

- 1) Plena dependencia
- 2) Proceso socializador (Circuncisión y presentación: fiestas anuales)
- 3) Adolescencia y madurez (Jesús en el Templo)
- 4) Crisis de personalidad (tentaciones)
- 5) Plena autonomía y autoafirmación personal ante la familia (v.g. 8,19-21)
- 6) Fracaso o / y éxito final.

Es decir, se trata del itinerario: de la plena dependencia a la plena autodeterminación. Y sin duda, es éste un itinerario personal saludable y por eso deseable para toda persona.

Y además, resulta que este itinerario aparece refrendado por la profecía anunciadora de Isaías, la afirmación teológica de Hebreos y la narración de Lucas. Y es que me parece muy importante percibir que este desarrollo de naturaleza tan humana (¡tan antropológica!) sea motivo fundamental de la profecía y parte vital de la reflexión teológica o de la narración evangélica.

Como siempre ocurre en la Biblia, lo humano no es ajeno a lo teológico; todo lo contrario, lo humano, lo verdaderamente humano, está en el meollo de la afirmación teológica.

El itinerario de Jesús vincula al itinerario paterno

Como toda relación verdaderamente humana, la de Jesús no se da en el vacío: su desarrollo o itinerario personal vincula a otro itinerario, que en este caso es el de sus padres. Seguro que éstos siguieron el siguiente itinerario:

- 1) Expectación – Sueños (como los de María al oír el anuncio de Gabriel –cf. 1,26-28);
- 2) Cuidados materiales (cf. 2,7) y dirección (toma de las riendas) del proceso socializador;
- 3) Primeras sorpresas ante la autoafirmación: primeros graves temores (cf. 2,41ss);
- 4) Primera toma de conciencia de ausencia en la vida de los hijos (tentaciones);
- 5) Renuncia a incidir sobre la dirección tomada por los hijos (cf. 8,19-21); es esta renuncia la que abre paso a una nueva forma de relación horizontal, esto es, a la ...
- 6) ... total aceptación paterna de la dirección tomada por los hijos, e incluso a un grado de integración de la propia vida en la suya.

Es decir, el itinerario paterno va de la plena autodeterminación a la plena code-terminación: la vida de uno ha quedado determinada ya no sólo por las decisiones propias, sino por las del hijo. Y éste es el itinerario paternal saludable, pues un itinerario distinto, sería síntoma de una posible malsana relación.

Conclusión

Dicho de otro modo, cuando celebramos la navidad de Jesús, esto es, su nacimiento, en cierto modo estamos asumiendo el papel paterno, lo que significa que vamos a ir pasando de una capacidad absoluta de auto-determinación a la co-determinación, o sea, a la determinación de nuestra vida por la vida de Jesús.

Por tanto, la pregunta es: ¿seguro que queremos celebrar la Navidad? ¿Seguro que queremos que la vida de un tercero determine la nuestra? ¿Quiera Dios que podamos asentir con la alegría con la que los padres celebran el nacimiento de sus hijos!